

SIN MÍ NADA PODÉIS HACER

La Dependencia Absoluta del Creyente en Cristo para la Fecundidad Espiritual

Basado en: Juan 15:5-8 (RVR1960)

Autor: Pastor Valentín Navarrete Urbina

Iglesia: Bautistas Históricos

Fecha: 12 de enero de 2026

Lugar: En línea y Reñaca y Casablanca, Chile

TEXTO BÍBLICO BASE: JUAN 15:5-8 (RVR1960)

Juan 15:5—"Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; **porque separados de mí nada podéis hacer.**"

Juan 15:6—"El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden."

Juan 15:7—"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

Juan 15:8—"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos."

INTRODUCCIÓN

Estén atentos a la Palabra de Dios. El pasaje que tenemos ante nosotros esta mañana contiene una de las declaraciones más radicales y penetrantes que jamás salieron de los labios de nuestro Señor Jesucristo. En el contexto del aposento alto, la noche antes de Su crucifixión, Jesús instruye a Sus discípulos sobre la naturaleza esencial de su relación con Él. La imagen de la vid y los pámpanos no era extraña para Sus oyentes judíos—Israel había sido llamado la viña de Jehová (Isaías 5:1-7)—pero ahora Cristo se presenta a Sí mismo como la verdadera vid, y con ello revoluciona todo el entendimiento de lo que significa pertenecer al pueblo de Dios.

La frase central de nuestro estudio, **"porque sin mí nada podéis hacer"** (*χωρὶς ἐμοῦ οὐ δύνασθε ποιεῖν οὐδέν*, *chōrìs emoû ou dúnasthe poieîn oudén*), constituye una afirmación absoluta de la dependencia total del creyente en Cristo. No dice "poco podéis hacer" ni "difícilmente podéis hacer"—dice **"nada"**. Esta palabra griega *oudén* (οὐδέν) es enfática y absoluta: ni una sola cosa de valor espiritual eterno puede ser producida aparte de la unión vital con Cristo.

PREGUNTA CENTRAL

A la luz de la declaración de Jesús "porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5d), ¿cómo se manifiesta la verdadera fecundidad espiritual del creyente en la dinámica de permanecer en Cristo, llevar fruto que permanezca y glorificar al Padre, según el pasaje de Juan 15:5-8?

LOS CINCO PUNTOS PRINCIPALES DEL SERMÓN

A. CONTEXTO HISTÓRICO: La Vid Verdadera en el Aposento Alto

B. LAS MALAS NOTICIAS: La Absoluta Incapacidad del Hombre Separado de Cristo

C. LAS BUENAS NOTICIAS: La Suficiencia Gloriosa de Permanecer en Cristo

D. APLICACIÓN PARA HOY: Viviendo en Dependencia Radical

E. CONCLUSIÓN: Llamado a la Acción y al Arrepentimiento

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO
--

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema

Texto Base: Juan 15:5-8

Textos de Apoyo: Juan 15:1-4; Gálatas 5:22-23; Filipenses 4:13; 2 Corintios 3:5; Colosenses 1:27-29; Romanos 7:18; Efesios 2:8-10

A. CONTEXTO HISTÓRICO: La Vid Verdadera en el Aposento Alto

1. El escenario temporal y geográfico

Nos encontramos en la noche del jueves 14 de Nisán del año 30 d.C. (o 33 d.C. según algunos cronologistas), en un aposento alto en Jerusalén. Jesús ha celebrado la Pascua con Sus discípulos y acaba de instituir la Santa Cena. Judas ha salido para consumar su traición. El ambiente está cargado de solemnidad. En pocas horas, el Señor será arrestado en Getsemaní, juzgado ilegalmente, y crucificado.

Es en este contexto de despedida que Jesús pronuncia los discursos del aposento alto (Juan 13-17), considerados por muchos como el testamento espiritual del Señor a Sus discípulos. La alegoría de la vid y los pámpanos forma parte central de esta enseñanza.

2. El trasfondo veterotestamentario de la vid

Para comprender la profundidad de las palabras de Jesús, debemos recordar que Israel fue repetidamente identificado como la viña de Jehová:

(a) Isaías 5:1-7—"Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil... y satisfizo mi sangre, mas él satisfizo mis ansias de salvación, y esperó que diese uvas, y dio uvas silvestres."

(b) Jeremías 2:21—"Te planté de vid escogida, simiente satisfizo mi sangre, mas él satisfizo mis ansias de salvación verdadera toda ella; ¿cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?"

(c) Salmo 80:8-16—"Hiciste venir una vid de Egipto; echaste las naciones, y la plantaste."

(d) Ezequiel 15:1-8 y 19:10-14—Las parábolas de la vid estéril e inútil.

Israel, como vid de Dios, había fracasado en producir el fruto que Dios esperaba. Ahora Jesús declara: **"Yo soy la vid verdadera"** (Juan 15:1). La palabra griega *alēthiné* (ἀληθινή) significa "genuina, auténtica, real." Cristo es todo lo que Israel debió haber sido pero nunca fue.

3. La estructura del pasaje

El profesor del seminario bautista y erudito de idioma griego A.T. Robertson observa que Juan 15 presenta una progresión lógica: primero la relación (v.1-5a), luego la condición (v.5b—"el que permanece en mí"), después el resultado ("lleva mucho fruto"), y finalmente la razón teológica (v.5d—"porque sin mí nada podéis hacer"). Robertson comenta: "Esta es la doctrina de la gracia en su forma más simple y profunda. El pámpano no tiene vida propia; toda su vitalidad proviene de la vid" (*Word Pictures in the New Testament* [Cuadros verbales en el Nuevo Testamento], 1932, Vol. V, p. 258).

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes, recordando que la fidelidad costosa siempre produce fruto eterno.

B. La Absoluta Incapacidad del Hombre Separado de Cristo

1. La naturaleza radical de la declaración "sin mí nada podéis hacer"

La frase griega *chōrìs emoû* (χωρὶς ἐμοῦ) literalmente significa "separados de mí" o "aparte de mí." El teólogo bautista John Gill explica: "Sin mí, es decir, sin estar unidos a mí, sin mi gracia y mi fuerza, y sin mi bendición sobre los esfuerzos de ustedes, no pueden hacer nada que sea espiritualmente bueno; nada que sea aceptable a Dios; nada que contribuya a su propia salvación o a la de otros" (*Exposition of the New Testament* [Exposición del Nuevo Testamento], 1746-1748, Vol. II, p. 394).

(a) La palabra *oudén* (οὐδέν)—"nada"—es absoluta y sin excepciones.

(b) El verbo *dúnasthe* (δύνασθε)—de *dúnamai*—indica capacidad o poder. Separados de Cristo, no tenemos la **capacidad** de hacer nada de valor eterno.

(c) El infinitivo *poieîn* (ποιεῖν)—"hacer"—abarca toda actividad, obra o producción espiritual.

¿Han considerado ustedes seriamente la implicación de estas palabras? Sin Cristo, todas sus obras religiosas, todos sus esfuerzos morales, todas sus buenas intenciones son absolutamente nada ante los ojos de Dios.

2. La confirmación bíblica de la incapacidad humana

Esta verdad no es exclusiva de Juan 15. Las Escrituras testifican uniformemente de la incapacidad del hombre caído:

(a) Romanos 7:18—"Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo."

(b) 2 Corintios 3:5—"No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios."

(c) Jeremías 13:23—"¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?"

(d) Isaías 64:6—"Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia."

(e) Génesis 6:5—"Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal."

3. Lo que el hombre no puede hacer sin Cristo

El pastor bautista Charles Haddon Spurgeon, el Príncipe de los Predicadores, declaró con su característica claridad: "Separados de Cristo, no podemos hacer nada. No podemos pensar un buen pensamiento, no podemos respirar un buen deseo, no podemos realizar una buena acción. Todo lo que es verdaderamente bueno debe venir de Él. Somos tan dependientes de Cristo para la santificación como lo fuimos para la justificación" (*The Metropolitan Tabernacle Pulpit* [El púlpito del Tabernáculo Metropolitano], Sermón No. 2864, 1886, p. 145).

Sin Cristo no podemos:

- (a) Salvarnos a nosotros mismos—Efesios 2:8-9—"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe."
- (b) Arrepentirnos genuinamente—Hechos 11:18—"De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida."
- (c) Creer salvíficamente—Filipenses 1:29—"Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él..."
- (d) Producir fruto del Espíritu—Gálatas 5:22-23—El fruto es "del Espíritu," no de la carne.
- (e) Perseverar en la fe—Juan 10:28-29—"Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano."

4. La consecuencia terrible de no permanecer: el juicio del fuego

Juan 15:6—"El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden."

El pastor bautista Albert N. Martin advierte en su sermón *A Bad Record and a Bad Heart* [Malos antecedentes y un mal corazón]: "El problema del hombre no es simplemente que hace cosas malas, sino que tiene un corazón malo del cual proceden todas las cosas malas. Y un corazón malo separado de Cristo solo puede producir muerte, esterilidad y, finalmente, juicio eterno" (*Practical Religion* [Religión práctica], Trinity Ministerial Academy, 1995, p. 87).

La imagen del fuego es solemne. Los pámpanos secos no tienen utilidad—no sirven ni siquiera como leña de calidad. Solo pueden ser quemados. **¿Están ustedes hoy verdaderamente unidos a Cristo, o son meramente pámpanos secos que aparentan estar en la vid pero no tienen vida en sí mismos?**

C. La Suficiencia Gloriosa de Permanecer en Cristo

1. El significado de "permanecer" (*ménō*)

La palabra griega *ménō* (μένω) aparece once veces en Juan 15:1-11. Significa "quedarse, morar, habitar, continuar, perseverar." No es una visita ocasional sino una residencia permanente. El teólogo bautista John Dagg enseñó con sabiduría: "Permanecer en Cristo es mantener una comunión habitual con Él por la fe, alimentándose de Él como nuestra vida, dependiendo de Él como nuestra fuerza, y obedeciendo Sus mandamientos como nuestra regla" (*Manual of Theology* [Manual de teología], 1857, p. 278).

- (a) Es una unión vital—como el pámpano está orgánicamente unido a la vid.

(b) Es una dependencia continua—no ocasional sino constante.

(c) Es una comunión personal—", y yo en él" (v.5).

2. La promesa gloriosa: "éste lleva mucho fruto"

Noten la progresión en Juan 15:

(a) Versículo 2a—"fruto" (*karpón*)

(b) Versículo 2b—"más fruto" (*pleíona karpón*)

(c) Versículo 5—"mucho fruto" (*karpòn polýn*)

(d) Versículo 8—"mucho fruto" y "fruto que permanece" (v.16)

El pastor bautista Andrew Fuller escribió: "La gracia de Cristo no solo nos capacita para producir algún fruto, sino mucho fruto. La abundancia de la vid fluye hacia los pámpanos de tal manera que no hay escasez de savia para una cosecha abundante. El creyente que permanece en Cristo nunca encontrará que la fuente de su vida y poder se ha secado" (*The Gospel Worthy of All Acceptation* [El evangelio digno de toda aceptación], 1801, p. 156).

3. La naturaleza del fruto espiritual

¿Qué es este "fruto" que el creyente produce al permanecer en Cristo?

(a) **El fruto del carácter cristiano**—Gálatas 5:22-23—"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley."

(b) **El fruto de las buenas obras**—Efesios 2:10—"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."

(c) **El fruto de almas ganadas**—Proverbios 11:30—"El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio."

(d) **El fruto de labios que confiesan**—Hebreos 13:15—"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre."

4. La condición para la oración contestada

Juan 15:7—"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho."

El pastor bautista reformado Walter Chantry observa: "Esta no es una promesa de cumplir caprichos carnales. Cuando permanecemos en Cristo y Sus palabras permanecen en nosotros, nuestros deseos son transformados. Comenzamos a pedir según Su voluntad, y entonces nuestras oraciones son contestadas porque pedimos lo que Él ya se deleita en dar" (*Praying in the Spirit* [Orando en el Espíritu], Banner of Truth, 1988, p. 67).

Noten el doble "permanecer": (i) nosotros en Cristo, y (ii) Sus palabras en nosotros. La Palabra de Dios morando en nosotros regula nuestros deseos y moldea nuestras peticiones.

5. El propósito supremo: glorificar al Padre

Juan 15:8—"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos."

El profesor del seminario bautista Basil Manly Jr. escribió: "El fin último de toda fecundidad espiritual es la gloria de Dios. El pámpano no existe para sí mismo sino para la vid, y la vid existe para la gloria del viñador. Así el creyente no vive para su propia gloria sino para la gloria del Padre que lo plantó en Cristo" (*The Bible Doctrine of Inspiration* [La doctrina bíblica de la inspiración], 1888, p. 203).

William Carey, el primer misionero bautista en la India, demostró esta verdad con su vida. Separado de toda ayuda humana, en un país extraño, aprendiendo lenguas difíciles, traduciendo la Biblia, Carey permaneció en Cristo y llevó fruto que permanece hasta hoy. Su lema era: "Espera grandes cosas de Dios; intenta grandes cosas para Dios." Pero sabía que sin Cristo, nada de esto sería posible.

El pastor bautista Paul David Washer declara: "El fruto no es algo que el cristiano produce por su propio esfuerzo. El fruto es la evidencia de la vida de Cristo fluyendo a través del creyente. Por eso Jesús dice 'sin mí nada podéis hacer.' No es humildad falsa; es realidad teológica" (*The Gospel's Power and Message* [El poder y mensaje del evangelio], Reformation Heritage Books, 2012, p. 189).

D. APLICACIÓN PARA HOY: Viviendo en Dependencia Radical

1. Para el creyente genuino: cultivar la permanencia diaria

(a) **Mediante la Palabra**—Colosenses 3:16—"La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros." No podemos permanecer en Cristo si Su Palabra no permanece en nosotros.

(b) **Mediante la oración**—1 Tesalonicenses 5:17—"Orad sin cesar." La oración es la respiración del alma que permanece en Cristo.

(c) **Mediante la obediencia**—Juan 15:10—"Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor."

(d) **Mediante la comunión de los santos**—Hebreos 10:24-25—"Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos."

El pastor bautista John Bunyan, autor de *El Progreso del Peregrino*, escribió desde la cárcel de Bedford: "Corre hacia Cristo. Permanece en Él. Aférrate a Él con todas tus fuerzas. Cuando te sientas débil, recuerda que Él es fuerte. Cuando te sientas vacío, recuerda que Él está lleno. Cuando no tengas nada, recuerda que Él lo tiene todo" (*Grace Abounding to the Chief of Sinners* [Gracia abundante para el mayor de los pecadores], 1666, p. 134).

2. Para el que duda de su salvación: examine el fruto

Mateo 7:16-20—"Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos."

¿Hay evidencia de la vida de Cristo en usted? ¿Ve el fruto del Espíritu creciendo en su carácter? ¿Hay amor por los hermanos, hambre por la Palabra, sensibilidad al pecado? Si no hay fruto, hay razón para examinar si verdaderamente está unido a la Vid.

La Segunda Confesión Bautista de Londres de 1689 declara en el capítulo 11, párrafo 2: "La fe que recibe a Cristo y descansa en Él y en Su justicia, es el único instrumento de la justificación; sin embargo, no está sola en la persona justificada, sino que siempre va acompañada de todas las demás gracias salvadoras, y no es una fe muerta, sino que obra por el amor."

3. Para el inconverso: la necesidad urgente de unión con Cristo

Amigo que todavía no conoce a Cristo, escuche con atención: sin Él, nada de lo que usted haga tiene valor eterno. Sus mejores obras son como "trapo de inmundicia" (Isaías 64:6). Su religión, su moralidad, su filosofía—todo es nada sin Cristo.

Pero hay esperanza. Cristo invita: "**Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar**" (Mateo 11:28). Filipenses 4:13 dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece." Pero primero debe estar *en* Cristo.

4. Para los que están en prisión: esperanza en Cristo

Hermanos que nos escuchan desde CDP Casablanca, este mensaje es especialmente para ustedes. Quizás sienten que su vida no ha producido nada bueno. Quizás ven solo fracaso, dolor y vergüenza en su pasado. Pero escuchen las palabras de Jesús: el problema no es lo que han hecho o dejado de hacer—el problema es que han estado separados de Cristo.

El apóstol Pablo escribió Filipenses 4:13—"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"—**desde una prisión**. Encadenado, pero conectado a la Vid verdadera, Pablo llevaba mucho fruto. Lo mismo puede ser cierto para ustedes.

El pastor bautista y activista político norteamericano John Leland declaró: "El evangelio es la única esperanza para el prisionero, no porque le prometa libertad física, sino porque le ofrece libertad espiritual. En Cristo, el hombre más encarcelado puede ser el más libre" (*The Rights of Conscience* [Los derechos de conciencia], 1791, p. 23).

E. CONCLUSIÓN: Llamado a la Acción y al Arrepentimiento

1. Respondiendo a la pregunta central

Preguntamos al inicio: *¿cómo se manifiesta la verdadera fecundidad espiritual del creyente?* La respuesta es clara: se manifiesta únicamente en la dinámica de permanecer en Cristo. Sin Él, nada; con Él, mucho fruto.

- (a) La fecundidad espiritual **no es producto del esfuerzo humano** sino del fluir de la vida de Cristo en nosotros.
- (b) La fecundidad espiritual **requiere permanencia continua**—no visitas ocasionales a Cristo sino morada constante en Él.
- (c) La fecundidad espiritual **glorifica al Padre**—no a nosotros. El fruto muestra que somos Sus discípulos.
- (d) La fecundidad espiritual **permanece**—no es superficial ni temporal, sino fruto que perdura para vida eterna.

2. Llamado a los creyentes

Hermanos en la fe, ¿están permaneciendo en Cristo? No me refiero a si asisten a la iglesia o leen la Biblia ocasionalmente. Me refiero a si su vida está caracterizada por una dependencia consciente, continua y gozosa de Cristo para todo.

Colosenses 1:27-29—"A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando

a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí."

Pablo trabajaba, pero según la potencia de Cristo actuando en él. Este es el secreto de la vida cristiana fructífera.

3. Llamado a los inconversos

Si usted no conoce a Cristo como su Salvador y Señor, está separado de la Vid. Está seco, sin vida espiritual, destinado al fuego del juicio eterno. Pero no tiene que permanecer así.

El evangelio le invita a venir a Cristo. No a hacer más cosas religiosas—eso es inútil sin Él. Sino a rendirse a Él, a confiar en Su obra en la cruz por pecadores, a ser injertado en la Vid verdadera por gracia mediante la fe.

Ezequiel 33:8-9—"Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se apartare de su camino, él morirá por su pecado, pero tú libraste tu vida."

Cumplimos hoy con este mandato: les advertimos que sin Cristo nada pueden hacer que tenga valor eterno. Les rogamos que se arrepientan y crean en el evangelio.

4. La misión de la iglesia

Cristo espera que usemos nuestros talentos y "minas" para evangelizar y mejorar el mundo. Recordemos que nuestro Señor no solo criticó a los líderes religiosos de Su tiempo sino también a los políticos (Marcos 8:15). En los Evangelios, Jesús confrontó a los líderes religiosos aproximadamente 28 veces y a los líderes políticos al menos 5 veces. Juan el Bautista confrontó directamente a Herodes por su inmoralidad (Marcos 6:18). Los apóstoles Pablo y Pedro criticaron tanto a falsos maestros religiosos como a las autoridades civiles cuando estas se oponían al evangelio (Hechos 4:19-20, Hechos 5:29).

Como iglesia, debemos tomar posición por la verdad en todas las esferas de la vida, permaneciendo siempre en Cristo como nuestra fuente de poder y sabiduría.

ORACIÓN FINAL

Padre celestial, Viñador divino, venimos ante Ti reconociendo que sin Tu Hijo Jesucristo nada podemos hacer. Perdónanos por las veces que hemos confiado en nuestra propia fuerza, en nuestra propia sabiduría, en nuestros propios esfuerzos religiosos. Humíllanos bajo Tu poderosa mano.

Te damos gracias por el evangelio glorioso—que por gracia somos injertados en la Vid verdadera, Tu Hijo amado. Te rogamos que nos ayudes a permanecer en Él cada día, cada momento. Que Su Palabra more abundantemente en nosotros. Que llevemos mucho fruto para Tu gloria.

Oramos por aquellos que todavía están separados de Cristo—que Tu Espíritu Santo les convenza de pecado, de justicia y de juicio. Que vengan a la Vid y reciban vida. Oramos especialmente por nuestros hermanos en CDP Casablanca—que encuentren en Cristo la única esperanza verdadera.

Todo esto te pedimos para la gloria de Tu nombre, en el nombre precioso de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

- Bunyan, J. (1666). *Grace abounding to the chief of sinners* [Gracia abundante para el mayor de los pecadores]. Londres: George Larkin.
- Chantry, W. (1988). *Praying in the Spirit* [Orando en el Espíritu]. Edimburgo: Banner of Truth.
- Dagg, J. L. (1857). *Manual of theology* [Manual de teología]. Charleston: Southern Baptist Publication Society.
- Fuller, A. (1801). *The Gospel worthy of all acceptation* [El evangelio digno de toda aceptación]. Londres: Button & Son.
- Gill, J. (1746-1748). *Exposition of the New Testament* [Exposición del Nuevo Testamento], Vol. II. Londres: Aaron Ward.
- Leland, J. (1791). *The rights of conscience* [Los derechos de conciencia]. New London: T. Green & Son.
- Manly, B., Jr. (1888). *The Bible doctrine of inspiration* [La doctrina bíblica de la inspiración]. Nashville: Southern Baptist Sunday School Board.
- Martin, A. N. (1995). *Practical religion* [Religión práctica]. Essex Fells, NJ: Trinity Ministerial Academy.
- Robertson, A. T. (1932). *Word pictures in the New Testament* [Cuadros verbales en el Nuevo Testamento], Vol. V. Nashville: Broadman Press.
- Segunda Confesión Bautista de Londres. (1689). Capítulo 11, párrafo 2.
- Spurgeon, C. H. (1886). *The Metropolitan Tabernacle Pulpit* [El púlpito del Tabernáculo Metropolitano], Sermón No. 2864. Londres: Passmore & Alabaster.
- Washer, P. D. (2012). *The Gospel's power and message* [El poder y mensaje del evangelio]. Grand Rapids: Reformation Heritage Books.